

Asociaciones entre procesos emocionales y cognitivos en creyentes evangélicos chilenos

Yerko Gómez Vargas ¹
Savka Gubelin Morales ²

RESUMEN

Este estudio examinó la relación entre los estilos de pensamiento e inteligencia emocional de rasgo, en una muestra de 112 cristianos evangélicos. Para ello, se utilizaron el *Rational Experiential Inventory* y el *Trait Emotional Intelligence Questionnaire*. Los resultados mostraron que la Necesidad de Cognición se correlacionó negativamente con la Escala Global de Inteligencia Emocional de Rasgo y el Autocontrol. Estos hallazgos evidencian vínculos clave entre los procesos cognitivos y emocionales, subrayando el impacto diferencial de los estilos cognitivos en la inteligencia emocional. Se discuten las implicaciones teóricas y aplicadas de estos resultados para la comprensión de los mecanismos psicológicos subyacentes, y su relevancia para la psicología empírica y las ciencias cognitivas

Palabras clave: Creencia religiosa, inteligencia emocional rasgo, necesidad de cognición, fe en la intuición.

Associations between emotional and cognitive processes in Chilean evangelical believers

ABSTRACT

This study examined the relationship between thinking styles and trait emotional intelligence in a sample of 112 evangelical Christians. *Rational Experiential Inventory* and the *Trait Emotional Intelligence Questionnaire* were used. The results showed that Need for Cognition was negatively correlated with the Global Scale of Trait Emotional Intelligence and Self-Control. These findings demonstrate key links between cognitive and emotional processes, highlighting the differential impact of cognitive styles on emotional intelligence. The theoretical and applied implications of these results for understanding the underlying psychological mechanisms and their relevance to empirical psychology and cognitive science are discussed.

Keywords: Religious belief, trait emotional intelligence, need for cognition, faith in intuition.

1 Psicólogo, <https://orcid.org/0000-0002-3930-4867>, email: yerkogomezvargas@gmail.com

2 Psicóloga, <https://orcid.org/0009-0002-0709-5877>, email: Sgubelin84@gmail.com

Introducción

El cristianismo tiene sus orígenes en el siglo primero de la era común, siendo su fundador Jesús de Nazareth. El cristianismo tiene sus raíces en la cultura y religión judía, de modo que comparte algunos de sus postulados teológicos como por ejemplo la idea de que Dios existe, que Dios creó el universo (Swindal, s. f.; Wood, 2022). Algunos han señalado que en la tradición judía ya se hablaba de una pluralidad en la divinidad (véase la noción de los dos poderes del cielo en Heiser, 2014), aspecto que se considera como fundamental en la ortodoxia cristiana. No obstante, a lo largo de la historia del cristianismo no se ha logrado mantener una homogeneidad doctrinal entre las distintas comunidades que lo conforman. Diversos hitos han marcado la aparición de cismas significativos, como ocurrió en el Concilio de Nicea, donde algunos grupos que negaban la divinidad de Cristo fueron declarados herejes. Aunque se ha señalado que aún faltan fuentes e investigaciones que permitan comprender con precisión los factores que originaron dicho concilio (Fernández, 2016), es innegable que este evento constituyó una división relevante dentro de la tradición cristiana, fenómeno repetido en distintos momentos históricos.

De ese modo, a lo largo del tiempo se han formado diferentes denominaciones y, actualmente, el catolicismo y el protestantismo son los mayores canales históricos del cristianismo en Occidente (Pauck, 1948). Fue en el siglo XVI donde un monje católico llamado Martín Lutero postula 95 tesis y con ello comenzaría un movimiento que buscaba reformar la Iglesia Católica, sin embargo, lo que logró fue generar comunidades que se desvincularon del catolicismo y con ello nació el protestantismo (De La Cerda Plaza, 1957; Ramírez, 2009).

Considerando estos aspectos, las estadísticas en Chile han mostrado que un 59% de la población que se considera cristiana, y un 13% se considera evangélico o protestante (Ipsos, 2023), por lo que resulta ser una población no menor y representa un porcentaje importante para estudiar. Con relación a lo anterior, este estudio se enfoca en la población protestante o evangélica, entendida como denominación cristiana que se formó después de la reforma protestante de modo que no se identifica con la religión católica. Por lo que el objetivo de la investigación será describir las dinámicas psicológicas de los evangélicos en Chile en relación con la IE de Rasgo y los Estilos de Pensamiento. Ya que, aunque se han realizado estudios que muestran las relaciones entre la espiritualidad y componentes psicológicos como el bienestar subjetivo (Wnuk,

2023) o aspectos psicopatológicos en Chile (Fernández & Rosell, 2022; Ferrada et al., 2023), hay una escasa literatura que haya estudiado variables psicológicas en estas poblaciones, en específico, considerando la IE de Rasgo y los Estilos de Pensamiento.

La Inteligencia Emocional vista desde la perspectiva de los rasgos de personalidad (IE de Rasgo desde ahora) representa un conjunto de capacidades para identificar, gestionar y comprender tanto las emociones individuales como las de otros (Petrides *et al.*, 2016; 2018). Este enfoque se fundamenta en características de la personalidad, permitiendo situar la IE de rasgo como una variable de carácter disposicional, más estable y menos dependiente del contexto, la cual se evalúa a través de cuestionarios de autorreporte. Se diferencia del modelo de IE como capacidad mental, el cual se enfoca en el procesamiento cognitivo de información emocional y requiere evaluaciones basadas en el desempeño (Mayer *et al.*, 2016; Pérez-González *et al.*, 2020; Petrides *et al.*, 2018). Esta distinción sitúa a la IE como capacidad en el dominio del procesamiento consciente, mientras que la IE de rasgo opera más desde los mecanismos automáticos del temperamento (Alba-Juez & Pérez-González, 2019). Es notable que este constructo mantiene su independencia respecto al modelo de los Cinco Grandes factores de personalidad, lo que hace valioso explorar su vinculación con diferentes sistemas de creencias (Pérez-González & Sánchez-Ruiz, 2014).

El concepto de IE como rasgo engloba un espectro de atributos que determinan cómo las personas manejan el universo emocional propio y ajeno. Su estructura comprende cuatro dimensiones fundamentales: el componente de bienestar, que contempla la satisfacción vital y el estado emocional positivo, incorporando visiones optimistas y valoración personal; la dimensión de control emocional, enfocada en la regulación de estados negativos, el manejo del estrés y el dominio de impulsos; el aspecto de la experiencia emocional, que comprende el reconocimiento y expresión de emociones, incluyendo la conexión empática y las destrezas relacionales; y el factor social, que evalúa la eficacia en las interacciones y vínculos interpersonales, abarcando competencias comunicativas y el manejo de dinámicas emocionales en contextos grupales (Petrides *et al.*, 2007a; Petrides *et al.*, 2018; Pérez-Díaz & Petrides, 2021).

Respecto a las relaciones entre religiosidad y la inteligencia emocional, se ha encontrado que los niveles de creencia religiosa predicen positivamente la IE de Capacidad (Łowicki & Zajenkowski, 2017). De igual manera, a nivel de IE

como rasgo de la personalidad, se ha encontrado que en los creyentes cristianos los niveles más alto de religiosidad intrínseca (que hace referencia a observar la religión como un fin en sí mismo y no un medio) se correlacionan positivamente con la IE de Rasgo, específicamente, con los componentes de comprensión emocional, así como la empatía emocional y cognitiva (Paek, 2006).

Los estilos de pensamiento hacen referencia a la inclinación de las personas por un modo específico para procesar la información (Sternberg, 1997). En este contexto, se han desarrollado teorías que consideran al menos dos formas de procesar la información, estas se llaman teorías de procesamiento dual, teniendo sus orígenes en Cognitive-Experiential Self-Theory (CEST; Epstein, 1996, 2003). CEST (Epstein, 1996) propone que las personas pueden procesar la información mediante dos sistemas paralelos que interactúan: Un sistema que es racional y otro experiencial. El sistema racional es uno que procesa en el nivel de la consciencia y es intencional, analítico, primordialmente verbal y relativamente libre de afecto; mientras que el sistema experiencial es automático, preconsciente, holístico, asociativo, primordialmente no verbal y cargado de afecto.

Respecto a los estilos de pensamientos y su relación con otras variables, estudios anteriores han indicado que un menor compromiso religioso se puede explicar por una menor aceptación de las creencias religiosas, pero que esta aceptación o negación de las ideas religiosas se puede explicar por componentes psicológicos como la tendencia para procesar de forma racional el mundo y las experiencias, ya que se ha encontrado que un estilo analítico más alto predice una menor adherencia a las creencias (Pennycook, 2014; Pennycook et al., 2012). Sumado a esto, el estilo analítico se asocia a otras variables que son de interés a nuestro estudio, Revathy & Arasi (2021) y Žmuda (2023) encontraron vínculos positivos entre la inteligencia emocional y Necesidad de Cognición, impactando el rendimiento académico. Por su lado, en Bertrams y Dickhäuser (2009) y Colling et al. (2023) se evidencia que el autocontrol actúa como mediador entre NFC y el desempeño académico, destacando su rol en la regulación emocional y comportamental. Finalmente, Lua et al. (2024) mediante un metaanálisis, revelaron una correlación positiva entre NFC y bienestar ($r = .20$), siendo más fuerte en jóvenes y mujeres, especialmente en aspectos de bienestar positivo. Finalmente, la fe en la intuición, como subescala que mide el estilo intuitivo experiencial de procesamiento, también se ha asociado positivamente con los niveles de Inteligencia Emocional, aspecto que se condice con la idea de que la IE tiene una base biológica que considera aspectos cognitivos y emocionales de forma paralela (Saurabh & Singh, 2024; Schutte *et al.*, 2010).

La relevancia práctica de realizar este estudio se justifica en que estudiar estas variables psicológicas permitirá fundamentar propuestas y proyectos de intervención psicosocial y/o comunitario que trabajen en torno al fortalecimiento de los recursos psicológicos de los cristianos evangélicos. Otro aspecto relevante para considerar es que la relación entre la inteligencia emocional de rasgo y los estilos de pensamiento en poblaciones protestantes o evangélicas podría tener implicancias significativas en el ámbito educativo y comunitario. Dado que la IE y la necesidad de cognición han demostrado ser habilidades clave en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo del pensamiento crítico (Grass et al., 2017; Petrides et al., 2018), se busca explorar cómo estas variables se expresan en comunidades evangélicas podrían aportar información valiosa para el diseño de estrategias formativas que promuevan un razonamiento más reflexivo dentro de estas poblaciones.

El presente estudio

El estudio actual investigó la relación entre la Inteligencia Emocional de Rasgo y los Estilos de Pensamiento en una muestra de cristianos evangélicos. Para esto, se realizó difusión digital, consiguiendo así una muestra de 112 creyentes evangélicos, a quienes se les aplicó el *Trait Emotional Intelligence Questionnaire* y el *Rational Experiential Inventory* para comprobar la existencia de una correlación significativa entre la IE como Rasgo y los estilos de pensamiento racional y experiencial. Respecto a los resultados, se realizó un análisis descriptivo correlacional de la muestra para comprobar las hipótesis.

Metodología.

Tipo y diseño de investigación.

El presente trabajo es un estudio cuantitativo con un alcance descriptivo y correlacional, es decir, se busca observar la manera en que se asocian las variables de interés entre sí utilizando estadísticos de correlación (Arias-González & Covinos-Gallardo, 2021). Así, la investigación se limita a observar y analizar los fenómenos de su ambiente natural, sin manipular las variables ni establecer relaciones causales entre ellas. El estudio adopta un diseño no experimental transversal, realizando una única medición en un momento específico del tiempo, en lugar de dar seguimiento a los cambios de las variables a través de múltiples períodos. Este diseño permite examinar el comportamiento de los elementos de interés en su contexto original, sin intervención en las condiciones existentes.

Instrumentos de recolección de datos.

Escala de Inteligencia Emocional de Rasgo Forma Corta (TEIQue-SF; Petrides, *et al.*, 2007a): Esta escala es un cuestionario de autoinforme de 30 ítems, con formato de respuesta estilo Likert de siete puntos, que van desde el número 1 que corresponde a “Totalmente en desacuerdo” hasta el 7, el cual corresponde a “Totalmente de acuerdo”. Los ítems de la escala evalúan aspectos de: (1) Bienestar, que evalúa satisfacción felicidad y optimismo, (2) Sociabilidad, o sea, la capacidad para relacionarse y comunicarse de manera efectiva, (3) Emocionalidad, componente que examina la expresión e identificación de emociones propias y de los demás, y (4) Autocontrol, es decir, la capacidad de autoregulación respecto ante situaciones estresantes. Se ha demostrado que la escala es válida y confiable, puntuando entre .85 a .88 (Cooper y Pertrides, 2010; Jacobs *et al.*, 2015). En nuestro estudio utilizaremos la adaptación al español del TEIQue-SF validada en Chile, que se basó en la versión original en inglés (Pérez-Díaz y Petrides, 2021).

Inventario Racional y Experiencial (REI; Pacini *et al.*, 1999): El Inventario Racional-Experiencial (REI) se construyó para medir los 2 modos de procesamiento independientes: (1) racional, caracterizado por una tendencia al pensamiento analítico, lógico y consciente, y (2) experiencial, cuyo procesamiento se relaciona a una respuesta emocional de carácter inmediato e intuitiva. Dicho inventario fue elaborado en base a la Escala de Necesidad de Cognición modificada (NFC, Cacioppo y Petty, 1982) y la Escala de Fe en la Intuición (FI). Y al igual que la escala mencionada anteriormente, tiene un formato likert, pero a diferencia de la TEIQue-SF, esta contiene 40 preguntas con 2 subescalas: la primera es Necesidad de cognición, la cual evalúa qué tanto prefiere el sujeto aquellas actividades que requieren de alto esfuerzo cognitivo. Y la segunda subescala es Fe en la intuición, enfocada en medir el nivel de confianza que puede tener un individuo en su percepción al momento de tomar decisiones. En este estudio utilizaremos la adaptación al español del REI validado en Argentina (Sorrentino *et al.*, 2023).

Muestra y selección de participantes.

La población de interés que será estudiada en este trabajo está constituida por 112 creyentes cristianos evangélicos, quienes tienen entre 14 a 55 años. La técnica de muestreo utilizada es no probabilística, lo que quiere decir que no todos los miembros de la población tienen la misma probabilidad de participar

del estudio o no se escogió la muestra de forma aleatoria (Otzen & Manterola, 2017) y sería por conveniencia ya que se escogen casos que son accesibles para el investigador (Arias-González & Covinos-Gallardo, 2021; Otzen y Manterola, 2017). Respecto al diseño muestral, mediante GPower* 3.1³ (Faul *et al.*, 2009), se realizó el análisis para determinar el tamaño muestral considerando una prueba de dos colas, un tamaño del efecto 0.3 (pequeño, según Cohen, 2013, una significancia de $\alpha = 0.05$ y una potencia ($1-\beta$ err prob) de 0.9 (Serdar *et al.*, 2021), llegando a una muestra de 112 participantes. Esto quiere decir que para los intereses de esta investigación un mínimo de 112 participantes permitirá obtener resultados que sean significativos.

Modelo de análisis de datos

El análisis descriptivo correlacional fue seleccionado para alcanzar los objetivos del estudio, analizando las asociaciones entre la IE como Rasgo y los Estilos de Pensamiento (Hernández *et al.*, 2010). Mediante el análisis de los gráficos Q-Q (véase Anexo A) de cada una de las subescalas se confirmó la normalidad de la distribución. Por consiguiente, se empleará la estadística paramétrica de R de Pearson. Todo este proceso se realizó mediante el software JASP 0.19.0 (JASP Team, 2024)

Resultados

Tabla 1

Correlaciones significativas entre las variables de GTEI y Estilos de Pensamiento

Variable		NFC	FI	GTEI	SC
NFC	r de Pearson	--			
	p-value	--			
EXP	r de Pearson	-0.193*	--		
	p-value	0.042	--		
GTEI	r de Pearson	-0.210*	-0.049	--	
	p-value	0.026	0.608	--	
SC	r de Pearson	-0.264**	0.019	0.767***	--
	p-value	0.005	0.844	<0.001	--

Nota. * $p < .05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$; NFC = Necesidad de Cognición; FI = Fe en la

Intuición; GTEI = Inteligencia Emocional de Rasgo; SC = Autocontrol.

3 Es una herramienta para computar el análisis del poder estadístico para diferentes tipos de análisis cuantitativos.

Como se observa en la Tabla 1, los resultados muestran correlaciones significativas entre la Necesidad de Cognición (NFC), la Fe en la Intuición (FI) y la Inteligencia Emocional de Rasgo (GTEI). Según lo visualizado en la tabla, se encontraron asociaciones relevantes entre NFC y las dos otras variables mencionadas, y la subescala de Autocontrol de GTEI.

En primer lugar, se encontró una asociación de naturaleza negativa entre NFC y Fe en la Intuición (FI; $R = -0.193$, $p = 0.042$), lo que sugiere que las personas con mayor tendencia al pensamiento analítico tienden a depender menos de un procesamiento experiencial.

En segundo lugar, se observó una correlación negativa entre NFC e Inteligencia Emocional de Rasgo Global (GTEI; $R = -0.210$, $p = 0.026$), lo cual indica que aquellos individuos que poseen una mayor capacidad por el disfrute del pensamiento complejo, podrían estar vinculados a una menor percepción y regulación de las emociones.

Finalmente, identificó una relación negativa entre Necesidad de Cognición y la subescala de Inteligencia emocional, Autocontrol (SC; $R = -0.264$, $p = 0.005$). Esto sugiere que, quienes muestran una mayor predisposición al análisis cognitivo podrían enfrentar mayores dificultades en la regulación de impulsos y comportamientos.

Los hallazgos sugieren una tendencia inversamente proporcional en lo que respecta al procesamiento lógico racional y componentes emocionales en creyentes evangélicos chilenos.

En la Tabla 2, se puede visualizar los resultados obtenidos de grupos comparativos con la prueba t de Student y test no paramétrico de Mann-Whitney U. A continuación, se describirán las principales diferencias significativas encontradas.

En primera instancia, para la variable EM (Emocionalidad), se encontró que el grupo femenino fue el que obtuvo puntuaciones más altas, evidenciando un valor de $t = 2.383$, con 110 grados de libertad (gl) y un p-valor de 0.009. Esto indica que hay una diferencia estadísticamente significativa entre los grupos femeninos y masculinos, con una diferencia que difícilmente se debe al azar ($p < 0.05$). El Mann-Whitney U ($U = 1734.500$, $p = 0.003$) también muestra una diferencia significativa entre ambos grupos. Dado que esta es una prueba no

paramétrica, su resultado refuerza la validez del hallazgo, especialmente si la variable EM no sigue una distribución normal.

Tabla 2



Comparación de grupos de sexo femenino y masculino

	Test	Statistic	df	p
GTEI	Student	1.101	110	0.137
	Mann-Whitney	1512.500		0.092
WB	Student	0.612	110	0.271
	Mann-Whitney	1480.000		0.130
SC	Student	-0.133	110	0.553
	Mann-Whitney	1340.000		0.409
EM	Student	2.383	110	0.009
	Mann-Whitney	1734.500		0.003
SB	Student	0.931	110	0.177
	Mann-Whitney	1430.500		0.209

Nota. Para todas las pruebas, la hipótesis alternativa específica que el grupo Femenino es mayor que el grupo Masculino.

Discusión

Los resultados obtenidos evidencian asociaciones significativas entre Inteligencia emocional de rasgo y estilos de pensamiento en la población de cristianos protestantes, los cuales se discutirán a continuación. A nivel general, se encontró que la Inteligencia Emocional de Rasgo como constructo general (GTEI) se asocia negativamente con un estilo de pensamiento racional analítico (NFC). Esto es relevante, pues autores sugieren que aquellos individuos que hacen uso de un procesamiento más analítico y lo disfrutan, tienden a comprometerse en la comprensión de sus propias emociones y en la de los demás (Petrides et al., 2018). La capacidad para analizar críticamente sus estados emocionales les permite gestionar sus emociones de manera adecuada (Snyder *et al.*, 2021). O sea, los hallazgos sugieren que el disfrute por el razonamiento analítico se vincula a un menor uso de comprensión, percepción, y regulación emocional

Dicha discrepancia puede explicarse en base a lo contextual y cultural, pues los creyentes tienden a promover la experiencia emocional desde lo espiritual por sobre el ejercicio de la reflexión analítica cuando se trata del componente de la fe (Paek, 2006; Lowicki & Zajenkowski, 2017). En consecuencia, el uso de un pensamiento más racional puede generar discrepancias con la práctica religiosa, pues podría generar una disminución de inteligencia emocional de rasgo, o sea, un menor uso en la expresión emocional. Por lo demás, es crucial destacar que no se trata necesariamente un déficit, sino de una forma diferente a lo común en la comunidad de creyentes para gestionar lo emocional. Esto implica una forma alternativa de regulación emocional, más racional y menos expresiva. De manera general, aquellos que valoran el pensamiento analítico, tienden a privilegiar el pensamiento lógico y doctrinal por sobre la respuesta afectiva, generando una disminución en la autopercepción emocional.

Ahora, a nivel de subescala, se encontraron resultados estadísticamente significativos entre Autocontrol (SC) y pensamiento analítico (NFC), pues, de acuerdo con investigaciones realizadas anteriormente, es esperable que sujetos con una preferencia por el pensamiento racional tiendan a una mejor capacidad para autorregularse (Pacini y Epstein, 1999; Bertrams & Dickhäuser, 2009; Colling *et al.*, 2023), experimentar bienestar y menor reactividad al estrés (Nielsen *et al.*, 2020; Zerna *et al.*, 2024). Los hallazgos encontrados en esta población sugieren que quienes suelen utilizar más un procesamiento de la información analítico, suelen asociarse a un menor grado de control de los impulsos y los deseos, es decir, son más propensos a controlar menos el estrés y tener comportamientos impulsivos. Esto podría suceder a causa de que aquellas personas que tienden a involucrarse en tareas de alto esfuerzo cognitivo pueden llevarlas a descuidar aspectos emocionales y/o sociales, las cuales son áreas relevantes de la inteligencia emocional (Soubelet & Salthouse, 2017). Hay otras variables que median esta asociación, como la espiritualidad, la fe o el apoyo comunitario (Fernández & Rosell, 2022), lo que indicaría que las estrategias de afrontamiento se dirigen a aspectos más espirituales y divinos que a la toma de decisiones basadas en análisis y lógica en momentos de sobrecarga y estrés.

Por otro lado, se encontró una asociación significativa de carácter negativa entre estilo de pensamiento racional y estilo de pensamiento experiencial, indicando que la tendencia hacia un estilo de pensamiento se asociaría a un menor uso del otro, lo cual se condice con la teoría de self cognitivo experiencial (CEST; Epstein, 1996, 2003), pues considera a ambos sistemas como sistemas independientes. O sea, un sujeto puede utilizar uno más que otro dependiendo

del contexto. Por ende, un sujeto puede puntuar alto o bajo en ambos sistemas o solamente en uno ya que ambos constructos son vistos como opuestos aislados que no pertenecen a un mismo continuo (Jokić y Purić, 2019). En este caso, aquellos que son creyentes, pueden utilizar con mayor predominancia el estilo de pensamiento experiencial, pues en contextos religiosos, las emociones y lo espiritual son aspectos fundamentales. Debido a esto, existe un menor uso de pensamiento racional, ya que este tipo de procesamiento no les permitiría vivir la experiencia espiritual de una manera adecuada como lo hace el otro sistema de pensamiento.

Considerando una perspectiva psicosocial, los resultados sugieren que el bienestar en creyentes no solo se da mediante la modulación de emociones a nivel lógico analítico, sino que es relevante considerar aspectos espirituales religiosos, que pueden promover aspectos positivos psicológicos. En este caso, el predominio del pensamiento asociado a lo emocional tiende a ser altamente beneficioso ya que permite una mejor conexión con lo espiritual, mientras que un mayor uso del pensamiento analítico puede ser perjudicial ya que puede entorpecer la vinculación grupal y el favorecimiento del recurso de fe en Dios. Aunado a lo anterior, puede potenciar una visión más crítica respecto a dogmas y creencias, lo cual puede ser igualmente beneficioso a nivel personal.

Y también, es importante destacar las diferencias halladas en la subescala de emocionalidad, pues corrobora resultados previos (Sánchez *et al.*, 2012; Jokić & Purić, 2019), los cuales mencionan que las mujeres tienden a ser más empáticas y tener una mayor cercanía a lo emocional, lo cual puede ser explicado tanto a nivel biológico como sociocultural, pues el hombre suele a generar una imagen de mayor resguardo emocional en cuanto a su expresividad a diferencia de las mujeres.

En síntesis, investigaciones previas confirman: (1) una mayor tendencia hacia el uso de pensamiento racional se asocia a una mayor inteligencia emocional, y (2) la preferencia hacia el pensamiento racional se asocia a un mayor autocontrol, bienestar psicológico y menos reactividad al estrés. Los resultados obtenidos se contraponen a la evidencia encontrada, lo que sugiere que hay aspectos relevantes a considerar, como la espiritualidad o la fe, pues modulan la asociación entre estilo de pensamiento analítico y autocontrol. Los presentes hallazgos aportan información relevante y enriquecedora digna de considerar en futuras investigaciones. Por ende, se sugiere la consideración de estos componentes para próximas investigaciones y así profundizar en la vinculación

entre estas variables; es decir, componentes cognitivos y emocionales bajo un contexto religioso.

Conclusión

El presente estudio describió los componentes cognitivos y emocionales en un contexto religioso espiritual en Chile, cuya muestra evidenció una relación negativa entre Necesidad de cognición e Inteligencia Emocional a nivel general, al igual que con la subescala de Autocontrol. De esta manera se infiere que los creyentes que prefieren un mayor uso de pensamiento racional suelen experimentar dificultades para comprender y regular emociones, por lo que aquellos que priorizan este tipo de pensamiento, tienden a experimentar sus emociones desde lo doctrinal, generando posibles impedimentos para realizar una adecuada cohesión con el grupo y conexión con lo espiritual. Por lo tanto, los resultados sugieren que la interacción entre las variables estudiadas depende tanto de factores individuales como socioculturales y religiosos.

Por otro lado, es importante considerar las limitaciones del estudio, el cual fue construido bajo la lógica no experimental transversal, lo cual condiciona los resultados a un momento específico, por lo que se sugiere la replicación de hallazgos a nivel longitudinal, considerando una muestra que sea de carácter transcultural para así obtener una representatividad más sólida. Esto permitiría evaluar a los constructos en un periodo de tiempo para considerar posibles fluctuaciones frente a diversos contextos socioculturales. Además, al evaluar los resultados obtenidos, se evidencian puntuaciones diferentes a los hallazgos obtenidos por otros autores, principalmente entre GTEI y NFC, y Autocontrol y NFC, por lo que se recomienda considerar otras variables que puedan mediar la relación encontrada.

Finalmente, los resultados obtenidos permiten abrir y considerar nuevos aspectos al momento de evaluar las variables mencionadas, pues pueden modular la vinculación de aspectos cognitivos y emocionales dentro de un contexto específico. En este caso, es posible visualizar que un mayor uso del pensamiento racional dentro de la población de creyentes protestantes chilenos puede disminuir la regulación emocional, por lo que se invita a integrar y profundizar en estos hallazgos en futuras investigaciones para generar una comprensión más profunda sobre cómo el aspecto espiritual puede mediar entre variables. Estos hallazgos abren la posibilidad

de explorar cómo la espiritualidad modula la relación entre cognición y emoción en poblaciones creyentes, aportando evidencia empírica al diálogo entre psicología y religión.

Referencias

Alba-Juez, L., & Pérez-González, J.-C. (2019). The relationship between Trait Emotional Intelligence and communicative competence as manifested at the workplace: Chapter 10. Emotion and language ‘at work’. En J. L. Mackenzie & L. Alba-Juez (Eds.), *Emotion in Discourse* (pp. 247-278). John Benjamins Publishing Company. doi: <https://doi.org/10.1075/pbns.302.10alb>

Arias-González, J. L., & Covinos-Gallardo, M. (2021). *Diseño y metodología de la investigación*. Enfoques Consulting EIRL. Recuperado de: https://gc.scalahed.com/recursos/files/r161r/w26022w/Arias_S2.pdf

Bertrams, A., & Dickhäuser, O. (2009). High-school students’ need for cognition, self-control capacity, and school achievement: Testing a mediation hypothesis. *Learning and Individual Differences*, 19(1), 135-138. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2008.06.005>

Cacioppo, J. T., & Petty, R. E. (1982). The need for cognition. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42(1), 116-131. Doi: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.42.1.116>

Cohen, J. (2013). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences (2.a ed.)*. Routledge. Doi: <https://doi.org/10.4324/9780203771587>

Colling, J., Wollschläger, R., Keller, U., Grass, J., Strobel, A., Preckel, F., & Fischbach, A. (2023). The relation between Self-Control, Need for Cognition and Action Orientation in secondary school students: A conceptual replication study. *PLOS ONE*, 18(6), e0286714. Doi: <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0286714>

Cooper, A., & Petrides, K. V. (2010). A Psychometric Analysis of the Trait Emotional Intelligence Questionnaire–Short Form (TEIQue–SF) Using Item Response Theory. *Journal of Personality Assessment*, 92(5), 449-457. Doi: <https://doi.org/10.1080/00223891.2010.497426>

De La Cerda Plaza, M. J. (1957). *El protestantismo y la verdadera Iglesia de Cristo*.

Epstein, S. (2003). Cognitive-Experiential Self-Theory of Personality. En *Handbook of Psychology* (pp. 159-184). John Wiley & Sons, Ltd. Doi: <https://doi.org/10.1002/0471264385.wei0507>

Epstein, S., Pacini, R., Denes-Raj, V., & Heier, H. (1996). Individual differences in intuitive-experiential and analytical-rational thinking styles. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71(2), 390-405. Doi: <https://doi.org/10.1037/0022-3514.71.2.390>

Faul, F., Erdfelder, E., Buchner, A., & Lang, A.-G. (2009). Statistical power analyses using G*Power 3.1: Tests for correlation and regression analyses. *Behavior Research Methods*, 41(4), 1149-1160. Doi: <https://doi.org/10.3758/BRM.41.4.1149>

Fernández, M. B., & Rosell, J. (2022). An Analysis of the Relationship Between Religiosity and Psychological Well-Being in Chilean Older People Using Structural Equation Modeling. *Journal of Religion and Health*, 61(2), 1585-1604. Doi: <https://doi.org/10.1007/s10943-021-01442-z>

Fernández, S. (2016). The Council of Nicaea and its reception. *Teología y vida*, 57(2), 297-303. Doi: <https://doi.org/10.4067/S0049-34492016000200010>

Ferrada, R. F., Bacigalupe, L. D., Carrasco, J. O., Münzenmayer, M., Navarro, M. A., Escobar, M. J., Cárdenas, J., & Langer, Á. I. (2023). Mental Health and Religiosity: The Role of Experiential Avoidance in the Symptoms of Depression, Anxiety, and Stress. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 23(1), 43-55.

Grass, J., Strobel, A., & Strobel, A. (2017). Cognitive Investments in Academic Success: The Role of Need for Cognition at University. *Frontiers in Psychology*, 8. Doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.00790>

Heiser, M. (2014, junio 11). *Two Powers in Heaven*. Dr. Michael Heiser. Recuperado de: <https://drmsb.com/the-naked-bible/two-powers-in-heaven/>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación* (5a ed). McGraw-Hill. Recuperado de: <https://www.academia>

edu/20792455/Metodolog%C3%ADa_de_la_Investigaci%C3%B3n_5ta_edici%C3%B3n_Roberto_Hern%C3%A1ndez_Sampieri

Ipsos. (2023). *Creencias Religiosas en el Mundo* (Religión Global 2023).

Jacobs, I., Sim, C.-W., & Zimmermann, J. (2015). The German TEIQue-SF: Factorial structure and relations to agentic and communal traits and mental health. *Personality and Individual Differences*, 72, 189-194. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.09.003>

JASP Team (2024). *JASP* (Version 0.19.0) [Computer software].

Jokić, B. & Purić, D. (2019). Relating Rational and Experiential Thinking Styles With Trait Emotional Intelligence in Broader Personality Space. *Europe's Journal of Psychology*, 15(1), 140-158. Doir: <https://doi.org/10.5964/ejop.v15i1.1692>

Łowicki, P., & Zajenkowski, M. (2017). Divine Emotions: On the Link Between Emotional Intelligence and Religious Belief. *Journal of Religion and Health*, 56(6), 1998-2009. Doi: <https://doi.org/10.1007/s10943-016-0335-3>

Lua, V. Y. Q., Ooi, W. M., Najib, A., Tan, C., Majeed, N. M., Leung, A. K. -y., & Hartanto, A. (2024). Think your way to happiness? Investigating the role of need for cognition in well-being through a three-level meta-analytic approach. *Motivation and Emotion*, 48(1), 75-99. Doi: <https://doi.org/10.1007/s11031-023-10047-w>

Mendecka, G. (2012). Aktywność własna jako czynnik rozwoju wybitnych twórców. [Own activity as a factor in the development of outstanding artists]. *Psychologia Rozwojowa* [Developmental Psychology], 17(1), 65–76

Nielsen, K. S., Bauer, J. M., & Hofmann, W. (2020). Examining the relationship between trait self-control and stress: Evidence on generalizability and outcome variability. *Journal of Research in Personality*, 84, 103901. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2019.103901>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Sampling Techniques on a Population Study. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. Doi: <https://doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

Paek, E. (2006). Religiosity and perceived emotional intelligence among

Christians. *Personality and Individual Differences*, 41(3), 479-490. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.01.016>

Pauck, W. (1948). Roman Catholicism and Protestantism. *Theology Today*, 4(4), 457-473. Doi: <https://doi.org/10.1177/004057364800400404>

Pacini, R. and Epstein, S. (1999). The Relation of Rational and Experiential Information Processing Styles to Personality, Basic Beliefs, and the Ratio-Bias Phenomenon. *Personality and Individual Differences*, 76, 972-987.

Pennycook, G. (2014). Evidence that analytic cognitive style influences religious belief: Comment on Razmyar and Reeve (2013). *Intelligence*, 43, 21-26. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.intell.2013.12.005>

Pennycook, G., Cheyne, J. A., Seli, P., Koehler, D. J., & Fugelsang, J. A. (2012). Analytic cognitive style predicts religious and paranormal belief. *Cognition*, 123(3), 335-346. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2012.03.003>

Pérez-Díaz, P. A., & Petrides, K. V. (2021). The Spanish-Chilean Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Short Form: The Adaptation and Validation of the TEIQue-SF in Chile. *Journal of Personality Assessment*, 103(1), 67-79. Doi: <https://doi.org/10.1080/00223891.2019.1692856>

Pérez-González, J. C., & Sánchez-Ruiz, M.-J. (2014). Trait emotional intelligence anchored within the Big Five, Big Two and Big One frameworks. *Personality and Individual Differences*, 65, 53-58. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.paid.2014.01.021>

Pérez-González, J.-C., Saklofske, D. H., & Mavroveli, S. (2020). Editorial: Trait Emotional Intelligence: Foundations, Assessment, and Education. *Frontiers in Psychology*, 11. Doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.00608>

Petrides, K. V., Mikolajczak, M., Mavroveli, S., Sanchez-Ruiz, M.-J., Furnham, A., & Pérez-González, J.-C. (2016). Developments in Trait Emotional Intelligence Research. *Emotion Review*, 8(4), 335-341. Doi: <https://doi.org/10.1177/1754073916650493>

Petrides, K. V., Pérez-González, J. C., & Furnham, A. (2007). On the criterion and incremental validity of trait emotional intelligence. *Cognition and Emotion*, 21(1), 26-55. Doi: <https://doi.org/10.1080/02699930601038912>

Petrides, K. V., Sanchez-Ruiz, M.-J., Siegling, A. B., Saklofske, D. H., & Mavroveli, S. (2018). Emotional Intelligence as Personality: Measurement and Role of Trait Emotional Intelligence in Educational Contexts. En K. V. Keefer, J. D. A. Parker, & D. H. Saklofske (Eds.), *Emotional Intelligence in Education: Integrating Research with Practice* (pp. 49-81). Springer International Publishing. Doi: https://doi.org/10.1007/978-3-319-90633-1_3

Ramírez, A. (2009). De Martín Lutero a Juan Calvino. Sobre el papel del protestantismo en el surgimiento de la modernidad. *Cuestiones Teológicas*, 36(85), Article 85.

Revathy.P, & Arasi, N. K. (2021). Need for Cognition and Trait Emotional Intelligence in Relation to Academic Achievement of Higher Secondary Students. *MIER Journal of Educational Studies Trends and Practices*, 30-48. Doi: <https://doi.org/10.52634/mier/2021/v11/i1/1753>

Sánchez, E., Fernández-Berrocal, P., Alonso, D., & Tumaú, E. (2012). Midiendo ambos sistemas de razonamiento: Un estudio de la capacidad predictiva de una nueva versión del Rational-Experiential Inventory. *European Journal of Education and Psychology*, 5(2), Article 2. Doi: <https://doi.org/10.30552/ejep.v5i2.85>

Saurabh, V., & Singh, D. P. (2024). Demystifying the Interrelations between Emotional Intelligence, Rational-Experiential Thinking, and Interpersonal Relationships among Young Adults. *International Journal of Interdisciplinary Approaches in Psychology*, 2(4), 911- 925.

Schutte, N. S., Thorsteinsson, E. B., Hine, D. W., Foster, R., Cauchi, A., & Binns, C. (2010). Experiential and rational processing styles, emotional intelligence and wellbeing. *Australian Journal of Psychology*, 62(1), 14-19. Doi: <https://doi.org/10.1080/00049530903312865>

Serdar, C. C., Cihan, M., Yücel, D., & Serdar, M. A. (2021). Sample size, power and effect size revisited: Simplified and practical approaches in pre-clinical, clinical and laboratory studies. *Biochemia Medica*, 31(1), 010502. Doi: <https://doi.org/10.11613/BM.2021.010502>

Snyder, C. R., Lopez, S. J., Marques, S. C., & Edwards, L. M. (2021). *The Oxford Handbook of Positive Psychology*. Oxford University Press, USA. Recuperado de: <https://books.google.co.in/>

Anexo

Anexo A. Gráfico Q-Q que indican normalidad en la distribución de los datos

